

Palabras mayores

Artemis Quartet

Intérpretes: Natalia Prixepenka, Gregor Sigl, Friedemann Weigle, Eckart Runge

Lugar y fecha: IberCamera. Palau de la Música (30/V/2011)

JORGE DE PERSIA

Seguramente no es un género para público mayoritario, pero el melómano sensible no se lo puede perder. La llamada música de cámara, la que se hacía originalmente (siglos XVIII-XIX) en los

salones cortesanos o burgueses y que después se llevó al escenario, suele ser –bien interpretada– una síntesis prodigiosa de sensibilidad. Y hay que animar a estas experiencias, más íntimas, personales, y que cuando aciertan suelen ser inolvidables. Por ejemplo, esta presentación del Artemis Quartet, una formación en ascenso que no está lejos de ocupar el trono mundial dejado por el Cuarteto Alban Berg, recientemente desaparecido. No es fácil ser los primeros, pero tienen muchas cualidades para ello. Los tres cuartetos n.º 2 (la mayor), 5

(sol mayor) y 8 (mi menor) de Beethoven dejaron ver el equilibrio de su sonido; la claridad de voces y planos en el Allegro del n.º 5, la delicadeza y eficacia de los acentos (Minué), la elegancia del tratamiento rítmico en el Andante y un torrente festivo en el final. Ductilidad al modelar sonido y tensión en el Adagio del n.º 2; transparencia y a la vez contundencia en el Allegro (mi menor), concepción integradora de la frase, sensibilidad y carácter en el Moltto Adagio.

Y qué músicos: exquisito el viola, muy precisos y cálidos los violines, y terminante el chelo, Ec-



Artemis Quartet, con Runge a la izquierda

kart Runge. Fundador del cuarteto, este alemán es además una personalidad musical que transita por ámbitos de la música popular y con gran autoridad en Piazzola y en el tango. Su visión sobre

la formación clásica es toda una apuesta por la renovación.

Esta especialidad está en ascenso entre nosotros y hay jóvenes ya bien encaminados, pero cuánto nos queda por aprender y trabajar si tomamos en cuenta la presentación la semana anterior del Cuarteto Quiroga, que están en camino, pero que deben trabajar el sonido, la musicalidad y la libertad expresiva.

Sus Arriaga y Boccherini resultaron esquemáticos y el *Quinteto con piano op 34* de Brahms, con la eficacia de Bagaría en el teclado, mostró mucho desajuste en la cuerda, tanto alta como baja.●